

EDUCACIÓN Y CIUDADANIZACIÓN EN COLOMBIA

PIADOSOS, PATRIOTAS Y LABORIOSOS

Oscar Espinel-Bernal

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE
COLOMBIA

2023



EDITORIAL
U P T E C

Educación y ciudadanía en Colombia. Piadosos, patriotas y laboriosos / Education and citizenship in Colombia. Pious, patriots and industrious / Espinel-Bernal, Oscar. Tunja: Editorial UPTC, 2023. 234 p.

ISBN (impreso) 978-958-660-747-6

ISBN (ePub) 978-958-660-748-3

1. Educación. 2. Formación ciudadana. 3. Estado-nación. 4. Disciplina. 5. Biopolítica. 6. Gubernamentalidad.

(Dewey 107/21) (Thema TGX - QDT - Temas de la filosofía)



Primera Edición, 2023

200 ejemplares (impresos)

Educación y ciudadanía en Colombia.

Piadosos, patriotas y laboriosos

Education and citizenship in Colombia. Pious, patriots and industrious

ISBN (impreso) 978-958-660-747-6

ISBN (ePub) 978-958-660-748-3

Colección de Investigación UPTC No. 271

Proceso de arbitraje doble ciego

Recepción: agosto de 2022

Aprobación: marzo de 2023

© Oscar Espinel-Bernal, 2023

© Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2023

Editorial UPTC

Edificio Administrativo – Piso 4

La Colina, Manzana 7, Casa 5

Avenida Central del Norte No. 39-115, Tunja,

Boyacá

comite.editorial@uptc.edu.co

www.uptc.edu.co

Rector, UPTC

Enrique Vera López

Comité Editorial

Dr. Carlos Mauricio Moreno Téllez

Dr. Jorge Andrés Sarmiento Rojas

Dra. Yolima Bolívar Suárez

Dra. Ruth Maribel Forero Castro

Mg. Pilar Jovanna Holguín Tovar

Dra. Nelsy Rocío González Gutiérrez

Dr. Óscar Pulido Cortés

Mg. Edgar Nelson López López

Editor en Jefe

Ph. D. Witton Becerra Mayorga

Coordinadora Editorial

Mg. Andrea María Numpaque Acosta

Corrección de Estilo

Nelson Alberto Arango Mozzo

Ilustraciones de carátula y separadores

Yohanna Albarracín Camacho

Diseño de carátula

Pedro Alexander Sosa

Imprenta

Búhos Editores Ltda.

Tunja - Boyacá

Libro financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Extensión - Dirección de Investigaciones de la UPTC, Proyecto de investigación Democracia, igualdad y desacuerdo: Conceptos teóricos- metodológicos de Jacques Rancière para pensar la educación en el mundo contemporáneo, con código SGI 3307. Se permite la reproducción parcial o total, con la autorización expresa de los titulares del derecho de autor. Este libro es registrado en Depósito Legal, según lo establecido en la Ley 44 de 1993, el Decreto 460 de 16 de marzo de 1995, el Decreto 2150 de 1995 y el Decreto 358 de 2000.

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia.

Libro resultado de investigación.

Citar este libro / Cite this book

Espinel-Bernal, O. (2023). *Educación y ciudadanía en Colombia. Piadosos, patriotas y laboriosos*. Editorial UPTC.

doi: <https://doi.org/10.19053/9789586607476>

Resumen

La investigación realizada se soporta desde tres ejes de análisis: el sujeto-piadoso, el sujeto-patriota y el sujeto-laborioso. Tres ejes que se amalgaman en la formación de aquella forma de subjetividad que llamamos *ciudadano* y que se conjuga con la consolidación del proyecto de nación puesto en marcha en las últimas décadas del siglo XIX en Colombia. Además de buenos cristianos y buenos patriotas, los ciudadanos deben ser sujetos laboriosos, con visión de futuro y regidos por valores como el ahorro y el esfuerzo personal para contribuir a la prosperidad de la nación en medio de los crecientes cambios en los mercados y economías mundiales a la entrada del siglo XX. Allí serán capitales las técnicas disciplinarias y biopolíticas para la maximización de la productividad y la regulación de la opinión pública que empieza a aparecer como terreno fértil para el gobierno de las poblaciones y la cohesión del Estado. Dar una mirada a las formas de constitución de ciudadanos desde la distancia histórica que propone el libro permite no solo comprender los modos, funcionamiento y características de la formación ciudadana en Colombia, sino también problematizar y trazar nuevos horizontes de posibilidad frente a las prácticas de ciudadanización contemporáneas.

Palabras clave: educación, formación ciudadana, Estado-nación, disciplina, biopolítica, gubernamentalidad.

Abstract

This research is based on three axes of analysis: Pious subject, patriot subject and industrious subject. These axes converge in that way of subjectivity that we call citizen and that is combined with the nation project implemented the last decades of nineteenth century in Colombia. In addition to be good Christians and patriots, the citizen must be a worker, with a vision of the future and ruled by values such as savings and personal effort in order to contribute to the enriching of nation, between the changes in market and world economy at the beginning of the Twentieth century. Disciplinary and biopolitic techniques are crucial to the maximization of productivity and the control of the public opinion, that appears as a fertile field to the govern of population and the consolidation of a solid state. The review of the ways of constituting citizens from the historical distance proposed by the book, allows us to understand modes, functions and characteristics of citizenship formation in Colombia, as well as to problematize and trace new horizons of possibility before of contemporary ways of citizenship.

Keywords: education, citizen formation, nation-state, discipline, biopolitics, governmentality.

EDUCACIÓN Y
CIUDADANIZACIÓN EN
COLOMBIA

PIADOSOS, PATRIOTAS Y LABORIOSOS

Oscar Espinel-Bernal

*Una y mil veces,
a mi madre y a mi padre,
a su coraje e inagotable valentía.*

Contenido

| | |
|--|----|
| Prólogo | |
| El estudioso, el ciudadano, el maestro..... | 19 |
| Introducción | |
| Un buen cristiano, un buen patriota y un hombre laborioso..... | 27 |

CAPÍTULO 1

| | |
|--|----|
| Política de la vida o la vida en la política | 33 |
| Algunas consideraciones teórico-metodológicas iniciales..... | 33 |
| Administrar los cuerpos, gestionar la vida..... | 34 |
| Sobre la noción de dispositivo..... | 38 |

CAPÍTULO 2

| | |
|--|----|
| Un ciudadano que cree, una nación que prospera | 43 |
| Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío | 44 |
| El camino, la verdad y la vida | 46 |
| Como un pastor que cuida sus ovejas | 51 |

CAPÍTULO 3

| | |
|--|----|
| ... Y la verdad os hará libres | 55 |
| <i>Primus inter pares</i> | 56 |
| En el principio era la palabra | 58 |
| Un corazón que arde..... | 60 |
| Gobernar es educar | 66 |
| Un solo pueblo, una sola fe, una sola nación | 69 |

CAPÍTULO 4

| | |
|--|----|
| Educar para gobernar | 73 |
| Entre sujeción y subjetivación o del arte de educar..... | 75 |
| La instrucción pública: un asunto de Estado | 79 |

CAPÍTULO 5

| | |
|--|-----|
| Formación del patriota: ser y (a)parecer | 89 |
| Dispositivo de ciudadanización y microfísica del poder | 94 |
| Unificar para controlar..... | 97 |
| Distribuir para disponer..... | 104 |

CAPÍTULO 6

| | |
|--|-----|
| La instrucción sin inspección es estéril | 109 |
| Permitir entrar e impedir salir | 113 |
| Del espacio escolar al Estado-escuela | 116 |
| Clínica, terapéutica y pedagógica..... | 118 |

CAPÍTULO 7

| | |
|--|-----|
| Prescribir, inscribir, proscribir..... | 121 |
| Cuerpos escritos, conductas regladas..... | 123 |
| Manuales, catecismos y gramáticas | 126 |
| Escrito en la piel, vigilado en el papel | 130 |
| Codificación y clasificación..... | 132 |
| Política de la letra | 134 |
| Buen decir, buen hacer y buen ser | 137 |

CAPÍTULO 8

| | |
|--|-----|
| La letra con sangre entra..... | 141 |
| Ortopedia moral | 142 |
| Enseñar a través del ejemplo | 144 |
| El deber de castigar y la eficacia de la recompensa..... | 149 |
| Omnivisibilidad en el panóptico social..... | 153 |

CAPÍTULO 9

| | |
|---|-----|
| Función ciudadanizadora y laboriosidad..... | 159 |
| Función sujeto y producción del ciudadano patriota..... | 160 |
| Ser y hacerse ciudadano | 164 |
| Educación del corazón y amor al trabajo | 166 |
| De la vida ejemplar del buen cristiano a la vida productiva del obrero..... | 170 |
| Hacer vivir: entre disciplina y biopolítica..... | 171 |

CAPÍTULO 10

| | |
|---|-----|
| Higienización, laboriosidad e industria | 175 |
| Higiene pública y medicalización | 176 |
| Asepsia social y racismo de Estado | 178 |
| Lucha contra el ocio: <i>homo oeconomicus</i> e industrialización | 183 |

CAPÍTULO 11

| | |
|---|-----|
| Orden, policía y adelantamiento de los pueblos..... | 185 |
| Función policial, orden y progreso..... | 187 |
| Estado de policía y vida urbana | 195 |
| Esfuerzo personal y ascenso social | 199 |

CAPÍTULO 12

| | |
|--|-----|
| Entre sujeto de derechos y sujeto de interés | 203 |
| Estado, capitalismo y vida productiva..... | 204 |
| Razón de Estado y Estado de policía | 207 |
| Gobernar los intereses y desde los intereses..... | 209 |
| A fin de cuentas... matriz educacional | 212 |
| Derivas y provocaciones finales | |
| Del patriota al ciudadano global | 217 |
| Referencias..... | 225 |

AGRADECIMIENTOS

Este libro se debe a largas jornadas de discusión, revisión y acompañamiento de numerosos amigos, colegas y profesores, cuyas recomendaciones, objeciones e interrogantes han nutrido las líneas que componen este recorrido. Un agradecimiento especial al profesor Carlos Cullen, quien desde siempre alentó esta idea. A Oscar Pulido, por su valiosa amistad, consejo y tiempo. A Silvio Gallo, Alexandre Filordi y Edgardo Castro quienes, con sus lecturas, críticas y comentarios animaron la forma asumida por este texto. A los estudiantes y colegas con quienes frecuentamos estos temas y compartimos los espacios de encuentro que habilita el aula. Al Grupo de Investigación *Filosofía, Sociedad y Educación* – GIFSE, al proyecto *Democracia, igualdad y desacuerdo. Conceptos teóricos- metodológicos de Jacques Rancière para pensar la educación en el mundo contemporáneo*, con código SGI 3307 y a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC por acoger y abrir espacio a las distintas etapas de esta investigación. Y, desde luego, a Patricia, compañera de ruta, esposa amorosa y soporte de todas nuestras aventuras.

Toda conquista, todo paso adelante en el conocimiento es consecuencia del coraje, de la dureza consigo mismo, de la limpieza consigo mismo.

FRIEDRICH NIETZSCHE (1908/2005)

Creo que su papel [del intelectual] es precisamente mostrar constantemente cómo aquello que parece evidente en lo que es nuestra vida cotidiana es de hecho arbitrario y frágil, y que siempre podemos sublevarnos.

MICHEL FOUCAULT (1994)

Prólogo

El estudioso, el ciudadano, el maestro...

Mi dominio es la historia del pensamiento. El hombre es un ser pensante. Su manera de pensar está ligada a la sociedad, la política, la economía, la historia, también a categorías muy generales y hasta universales, y a estructuras formales. Pero el pensamiento y las relaciones de sociedad son cosas muy diferentes. Las categorías universales de la lógica no son aptas para rendir adecuada cuenta de la manera como la gente piensa realmente. Entre la historia social y los análisis formales del pensamiento hay un camino, un sendero —muy angosto, tal vez—, que es el del historiador del pensamiento.

MICHEL FOUCAULT (2013)

I

Los libros se han venido constituyendo, desde el momento de su aparición, como dispositivos, formas o prácticas que le permiten a quienes los escriben y los leen encontrar posibilidades de identificación, reflexión, historización y pensamiento. Los libros, además de convertirse en objetos propios de la cultura, registran en sus líneas las aspiraciones profundas de las sociedades: sueños, ideales, maneras de hacer las cosas y de relacionarse con los entornos. Reconocen en sus argumentos a los actores que posibilitan o imposibilitan la consumación de sus expectativas. Un libro recoge una serie de formas enunciativas, invitaciones y apuestas para pensar los procesos históricos y lograr nuevas formas de comprensión, además de posibilitar formas de acción en el presente. Un libro como el que ustedes tienen en sus manos, o en sus digitales «espejos negros», se pregunta por la manera como ciertas fracciones poblacionales de finales del siglo XIX y comienzos del XX concretaron en Colombia un proyecto de sociedad e impulsaron las posibilidades modernas de formación de ciudadanos

y ciudadanas, a través de una de las técnicas más sofisticadas que la humanidad ha conocido por su carácter transformador: la educación y la pedagogía en su forma *escuela*. Este trabajo realiza la empresa mencionada a partir de dos herramientas (disciplinas) que son la filosofía y la historia. De ahí que este libro represente un esfuerzo clásico de trabajo por describir conceptual, contextual y educativamente un periodo-problema, en el cual se labró gran parte de lo que «somos» en Colombia, como sujetos modernos, educados, piadosos, patriotas y laboriosos. A la vez, representa una novedosa manera de transitar el campo de la educación y la pedagogía, entregando categorías teórico-metodológicas nacidas en la filosofía, para leer los contextos y las maneras en que una gran cantidad de sujetos se hacen ciudadanos, se integran a las posibilidades de un país, nación, república o Estado y logran organizar un estilo propio de existir y de pensar existiendo.

II

Los libros también son una forma de representación de lo que los sujetos hacen, son espacio de ejercitación. El ejercicio que se puede denominar «académico» requiere una característica esencial para quien ha osado optar por este oficio en épocas de gestión, tecnologización y mercantilización: el estudio. Curiosamente, una palabra que parece común, ya que, de una u otra forma, es algo que todas las personas hacemos desde la niñez, pero que tiene que ver con otras formas y condiciones de los sujetos. En un reciente libro intitulado *Elogio del estudio*, Bárcena et al. (2020) proponen recuperar de manera actualizada este ejercicio que posibilita que libros como el que estamos presentando se hagan realidad. Solamente con una vida estudiosa (Bárcena et al., 2020) se logra construir una obra como esta. El estudio no es solamente una actividad. El estudio es una manera de vivir, es decisión vital y forma de estar en el mundo; el estudio es algo que se hace y también el lugar donde se hace algo. El estudio produce estudiosos y el estudioso, por su parte, lo *es* (estudioso), no solo lo *hace* (estudiar); es decir, la ejercitación constante sobre sí mismo con el estudio hace posible que el sujeto se encuentre y pueda leer, escribir, pensar y volver a hacerlo. Parece un eterno retorno, o una repetición creativa, o la condición misma de la infancia, en el sentido de volver a comenzar continuamente. Este libro muestra que su autor es un estudioso, que la labor de escritura ha sido ardua, diligente, tranquila, pero sin pausa. La obra muestra la complejidad de la investigación, las fuentes utilizadas, los textos teóricos y metodológicos que han servido de inspiración y soporte para lograr lecturas novedosas y comprensivas

de la realidad; en este caso, de la realidad educativa durante un importante periodo de la historia colombiana a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Pero también muestra la seriedad del trabajo filosófico que posibilita la apropiación de categorías, de conceptos que ha utilizado como herramientas de trabajo. Por eso el autor logra lecturas, diálogos y precisiones, tres aspectos claves que retoma el profesor Bárcena (2020) a partir del filósofo inglés Bacon: «la lectura hace un hombre completo, la conversación un hombre dispuesto y la escritura un hombre preciso». De ahí que este libro tenga una particularidad: no solamente logra mostrar el camino conceptual, cronológico y argumentativo del objeto de estudio construido y desarrollado, sino que a su vez muestra el camino de su autor en su constitución como estudioso, maestro e intelectual, al tiempo que presenta un camino de subjetivación, dedicación y cuidado personal y social. Es un libro-experiencia (Foucault, 2010), que deconstruye el objeto y se rearma a través una perspectiva de análisis

III

Los libros de investigación son herencia de la modernidad, con la cual aparece una separación entre el objeto investigado, el sujeto y los instrumentos para su análisis; todo esto, fruto del privilegio del método. Descartes en filosofía y Comenio en pedagogía pusieron todas sus apuestas en el método y las formas como el mismo transforma y logra interpretaciones diferenciadas de la realidad. La preocupación metodológica llevó a consolidar una tradición académica e investigativa que obliga a que los trabajos y desarrollos en el ámbito de la ciencia sean soportados por posturas metodológicas consistentes y seguras. Tal preocupación ha llevado a los investigadores a cuestionar las formas metodológicas establecidas y a proponer nuevas maneras de tratamiento de los fenómenos sociales y humanísticos especialmente. Como consecuencia de ello, muchos filósofos y pensadores del siglo XX han apostado por nuevas maneras de comprender el abordaje de los objetos de estudio.

El autor del presente libro ha tomado uno de estos caminos. Adopta como eje de trabajo la filosofía y, dentro de ella, una tradición del siglo XX que ha venido ganando espacio en la investigación educativa y social: la arqueología-genealogía-anarqueología, propuesta por Michel Foucault como perspectiva. Apropia categorías como *gubernamentalidad*, *biopolítica*, *dispositivo*, *práctica* y *experiencia*, y no solo logra realizar un proceso apropiación conceptual, sino que, a su vez, arriesga formas nuevas de tratamiento del objeto estudiado. De igual manera,

crea nuevos mecanismos de análisis que permiten al lector pensar de otro modo y problematizar en situaciones diferenciadas el caso concreto del trabajo: los conflictos nacionales, el sitio de la formación y educación en la emergencia del ciudadano; las reformas y la política como forma de gobierno poblacional; las prescripciones de cartillas, manuales y normas que exigían una manera de ser o de estar en un territorio que anhelaba ser nación, país o república.

La apuesta metodológica del libro es uno de sus mayores logros y no solo por el uso o la creación de categorías novedosas, sino porque el texto logra mostrar cómo funcionan en la práctica de la escritura, del informe final, de la estructura de los capítulos. Es un libro que es teórico-metodológico y permite seguir una pista histórica, rastrear una serie de prácticas sociales que posibilitan otras, y formas del pensamiento que quedaron escritas en el cuerpo de los colombianos y en sus esfuerzos por constituir una nación. El trayecto propuesto por el autor también les permite a otros estudiantes y estudiosos tomar el texto como *maqueta*, para que puedan pensar, con este libro, sus caminos metodológicos para la elaboración de artículos, tesis o libros.

IV

En el camino de construcción epistemológica del libro emerge el dispositivo de ciudadanización, que se convierte en una categoría teórico-metodológica que puede utilizarse para construir diversos objetos de trabajo investigativo en ciencias sociales y educación. Habla no del concepto de ciudadanía propio de la filosofía política, sino de un dispositivo que hace a otros ser ciudadanos; actuar, constituirse es una apuesta novedosa que sugiere nuevas posibilidades de abordaje teórico. Concebir la ciudadanía como un mecanismo articulado por prácticas, saberes y sujetos hace posible reflexionar sobre las condiciones en las cuales estos sujetos-ciudadanos son producidos, es decir, subjetivados. Y sostener que este camino formativo se deriva de todo un andamiaje educativo, que comienza en la escuela pública y luego atraviesa diversos escenarios, como lo son las creencias, la identidad con el territorio y el mundo del trabajo, no solo es un riesgo (comprendido como el estar expuesto y dispuesto a perderse, pero a la vez a encontrarse) metodológico, sino también un riesgo que puede incluso reconstruir la forma como se hace ciencia social, como se aborda el fenómeno educativo y formativo e, incluso, las maneras de analizar cómo esto repercute en la vida misma de hombres y mujeres que sueñan con un proyecto

nacional de bienestar y convivencia. De acuerdo con el texto, el dispositivo de ciudadanía se convirtió en la condición y el escenario propicio para que las formas institucionales del poder tomaran la vida como objeto y blanco de su acción.

V

La caracterización que la obra hace de dimensiones de la subjetividad como *piadoso-creyente*, *patriota* y *laborioso* define el proyecto de nación que en Colombia se quiso instaurar a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Esta amalgama de virtudes, valores, prácticas y experiencias propias de un tipo de sujeto que se adaptará a las demandas de un imaginario social industrializado, móvil e innovador de la primera mitad del siglo XX son exploradas con destreza en el desarrollo de la escritura. Estos sujetos hombres y mujeres, atravesados por el dispositivo de ciudadanía, asumen posturas propias de mirar y resignificar su cuerpo, sus afectos y deseos; van construyendo —como acertadamente el autor del libro nos sugiere— a través de símbolos sus rasgos identitarios. De ahí la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, a los símbolos patrios y a la industria fabril, como formas hegemónicas de producción y vida, desconociendo tanto las creencias y prácticas culturales de comunidades ancestrales que habitaban el territorio, así como la influencia afro que poblaba la geografía colombiana y que pretendieron borrar con la novedosa idea de nación.

Junto a los símbolos aparecen los saberes que refuerzan la centralidad de la apuesta por una nación plegada al desarrollo técnico y tecnológico, a las formas de producción capitalista. La economía, la psicología y la administración son los enunciados que aparecen en la constitución de este nuevo *ethos*: creer en la ciencia, vivir la ciudadanía y ser *homo oeconomicus*. En este contexto aparecen la fuerza formativa de la educación y la escuela como máquina de subjetivación. Es ella la responsable de acondicionar a los sujetos para estos nuevos escenarios. Se trata de sueños, aspiraciones, representaciones, ilusiones que el autor nos propone pensar, tal vez evaluar y hasta subvertir.

VI

Este trabajo investigativo, que hoy se presenta en la forma *libro* para su lectura, utiliza la filosofía y la historia como mecanismos de análisis y comprensiones

de documentos, conceptos y enunciados sobre la nación, la ciudadanía y la forma de constitución de sujetos en Colombia. Se puede afirmar que es un libro sobre educación y, más aún, sobre historia y filosofía de la educación. El juego de las categorías teórico-metodológicas, la conceptualización construida y las prácticas caracterizadas hacen posible ubicarlo como parte formal y constituyente del que se podría llamar pomposamente «el estatuto epistemológico de la educación y la pedagogía en Colombia». Su aporte, lejos de ser un trabajo más que va a descansar en los archivos digitales de un repositorio, puede ayudar a traspasar la frontera de la creación de nuevo conocimiento en este campo tan complejo y ambiguo en el que se mueven los investigadores. Además, se afirma el sitio geográfico, pues considero que Colombia es uno de los países donde sus intelectuales han ido constituyendo un campo conceptual e intelectual de la pedagogía (la referencia muy especial es al grupo de Historia de la Práctica Pedagógica), que ha permitido que las nuevas generaciones de académicos asuman el reto de continuar esta tarea, como es el caso del trabajo que ustedes van a disfrutar, estudiar, criticar, contrastar apenas se terminen estas líneas que invitan a su lectura.

VII

Para terminar estas reflexiones llega el momento del agradecimiento, del sentimiento que permite valorar y estimar una obra académica como esta, por su repercusión y utilidad para quienes van a leerla y a pensar con ella; para quienes la utilizarán como referente para comprender momentos de la historia de Colombia; para aquellos y aquellas a quienes les servirá para guiar su camino de aprendizaje de la investigación y en la investigación; para quienes encontrarán pistas para reconocer el campo teórico-conceptual y metodológico de la educación y la pedagogía; para quienes quieran problematizar esta idea moderna de nación y sus posibilidades a «este lado del mar» o mirar cómo se usan algunas categorías de la filosofía y los recursos de la historia para pensar un problema y, por último, para todas las personas que disfrutaron de un buen libro de investigación que, más allá de la mercantilización hecha por Minciencias a través de mediciones y comunidades académicas dogmáticas y excluyentes, desean comprender qué somos y por qué somos lo que somos como sujetos modernos educados.

Este agradecimiento también lo expreso por la generosidad de Oscar Espinel, al invitarme a leer su texto y a escribir estas palabras, pues he podido compartir con él su génesis, elaboración, angustias, preocupaciones, ideas, puntos de vista; pero, sobre todo, su constancia, disciplina y ejercicio académico y, lo más importante, su afecto y amistad. Gracias por este libro, y espero que lo disfruten.

OSCAR PULIDO CORTÉS

Tunja, amanecer de enero de 2021

Terminando el toque de queda, en tiempos de pandemia

Referencias

- Bárcena, F., López, M. V. y Larrosa J. (2020). *Elogio del estudio*. Miño y Dávila.
- Foucault, M. (2013). Verdad, poder y sí mismo. En M. Foucault (2013). *La inquietud por la verdad. Escritos sobre sexualidad y sujetos*. Siglo XXI.

Introducción

Un buen cristiano, un buen patriota y un hombre laborioso

Una época convulsionada releva a otra con el amanecer de un nuevo siglo. A fines del siglo XIX, la necesidad de conformar en territorio colombiano un Estado-nación acorde a las exigencias de la modernidad y al auge de las sociedades industriales cimienta formas particulares de conducción de las voluntades. En ello tendrá mucho que ver la organización del Sistema Nacional de Instrucción Pública, pero también las campañas de higienización, los proyectos eugenésicos, la «medicalización de la política» (Noguera, 2003) y el paternalismo de las élites ilustradas que asumen para sí la misión de guiar al pueblo «descarriado» hacia los derroteros del progreso y la civilización. A lo cual se unen, por supuesto, las coordenadas católicas que orientan la educación y el gobierno de la naciente república colombiana.

En el caso colombiano, la instauración de la idea de nación se nutre de las arraigadas creencias religiosas selladas por el Concordato de 1887, mediante el cual se concedió a la Iglesia católica la dirección de la educación, la «civilización de las comunidades salvajes» y el dominio en el campo social. Así, el ideario liberal de ciudadano seguido hasta entonces se junta con las exigencias religiosas. En consecuencia, el ciudadano, además de buen patriota, ha de ser piadoso. Arista fundamental de las prácticas de ciudadanización del periodo. Mixtura esta entre el ámbito de la política y el de la religión, que hemos referido como *identitas político-religiosa*, en la que la figura de Rafael Núñez se muestra paradigmática en tanto liberal radical en su trayectoria política y tutor de la Constitución Política de 1886, previa a la firma del Concordato, por el cual se restablecen las deterioradas relaciones entre la Iglesia y el Estado. Este restablecimiento de las relaciones entre religión y política recibe el significativo nombre de *Regeneración*, en una especie de símil con la «resurrección de la carne»

en el nuevo cuerpo político (Blanco y Romero, 2006, p. 136). Mediante este proceso se pretende avanzar en la consolidación de la República de Colombia.

Sin embargo, a la piedad cristiana y al patriotismo se sumará una tercera virtud: la laboriosidad. Esta condición se aúna a los procesos de industrialización del país en medio del tránsito entre los siglos, principalmente, en las primeras décadas del siglo XX. El intento de convertir a Colombia en un país moderno requiere el establecimiento de la industria y la construcción del espacio urbano. En este proceso será necesario contar con los sujetos apropiados, por lo que encaminarse hacia el progreso y contribuir con los idearios de la nación significará —además de ser buen patriota y de reconocida piedad— asumir los hábitos, virtudes e imaginarios propios del mundo industrial y la ciudad moderna. Allí, en la intersección de estas tres aristas en la constitución del nuevo ciudadano (un sujeto patriota, piadoso y laborioso), se juega la idea de *nación* en Colombia. El objetivo será, entonces, trazar los contornos de tal proyecto de nación, sus derivas y desplazamientos.

Ahora bien, para desglosar esta idea de nación será necesario indagar por el proyecto republicano y por el rol desempeñado por las prácticas de ciudadanización en la constitución del Estado-nación. De esta manera, el análisis del complejo campo de la ciudadanización se desarrolla desde la perspectiva de cierta política de la vida en sus tránsitos e intersticios entre las formas disciplinarias y biopolíticas. Estrategia que, como veremos, se desarrollará en comunión con lo que Santiago Castro-Gómez identifica como el «dispositivo de blancura» oriundo de las colonias españolas o, cuando menos, latente en el espectro colombiano. El reto consistirá, entonces, en escudriñar tales prácticas ciudadanizadoras desde las rejillas de análisis que ofrecen los conjuntos de técnicas disciplinarias y biopolíticas que elegimos como grillas de inteligibilidad. De hecho, será interesante observar hasta dónde resisten y qué adecuaciones requieren estas nociones foucaultianas para el análisis de las prácticas de ciudadanización en el marco del caso colombiano de finales del siglo XIX.

Este es un aspecto metodológico sustantivo, toda vez que la investigación que se presenta no se propone constatar o reafirmar las categorías foucaultianas; en lugar de eso, desde una lectura diferencial, lo que aquí se pretende es construir una grilla de inteligibilidad empleando la apuesta metodológica de algunas nociones construidas por Foucault para que, a manera de herramientas, nos permitan adelantar la analítica del poder que nos proponemos como aporte

a las comprensiones de la articulación entre Estado-nación, formación del ciudadano y educación. Igualmente, será importante delimitar el periodo a examinar que ronda entre 1870, con el Decreto Orgánico de Instrucción Pública, y la organización de las grandes ciudades en la Colombia de albores del siglo XX, en cuyo cauce se encuentra la Ley 39 de 1903 sobre Instrucción Pública, considerada como la segunda gran reforma educativa en la historia del país.

En este orden de ideas, el periodo en el que se encuadra nuestro análisis responde a los desplazamientos trazados dentro de la institución de la República de Colombia entre las últimas décadas del siglo XIX y comienzos del XX. Para ello se realiza un extenso trabajo de recolección de fuentes, tematización y sistematización de fuente primaria, en especial, documentos relacionados con leyes, decretos y normatividades de la época. Además, como apoyo documental, también se acude a otra serie de documentos de fuente primaria como periódicos, manuales y textos de la época. En consecuencia y teniendo en cuenta la comunidad académica a la que se dirige este trabajo —en particular, estudiosos e interesados en investigaciones en torno al periodo y al uso metodológico de las nociones foucaultianas—, el texto teje y entreteje toda una serie de categorizaciones con la intención de explorar los desplazamientos y distanciamientos dentro del dispositivo de ciudadanía puesto en marcha.

En cuanto a la arquitectura del libro, el primer capítulo, a manera de prelude de las indagaciones adelantadas, presenta el entramado teórico-metodológico general desde el que se traza la investigación, haciendo especial énfasis en la amalgama compuesta por las técnicas disciplinarias y biopolíticas en la consolidación del Estado-nación en Colombia. A continuación, el libro se estructura desde tres ejes de análisis: el sujeto-piadoso, el sujeto-patriota y el sujeto-laborioso. Tres ejes que se amalgaman en la formación del ciudadano que demanda la creación y consolidación del proyecto de nación puesto en marcha. De esta manera, el escrito se ha dividido, por cuestiones expositivas, en tres grandes segmentos, en los cuales se analizan sendas aristas que entran en juego en la formación del nuevo ciudadano de la república colombiana.

En la primera parte, dedicada a la formación del sujeto piadoso, será interesante percatarse de la fuerza del credo católico en la cohesión de la segmentada nación. Ante los múltiples y no poco sangrientos intentos de consolidación del Estado y la fundación de la nación colombiana, aparece el aparato simbólico de la

Iglesia para brindar las amarras hasta ahora ausentes. En ese contexto, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y la consagración del país a dicha advocación jugarán un rol fundamental en la unión de las voluntades y la identificación de un norte común como hijos del mismo «Padre» y miembros del mismo pueblo: el pueblo de Dios. Evidencia, pues, de cierta matriz político-religiosa presente en la formación del Estado-nación y que transitará toda su historia.

El segundo eje, correspondiente a la formación del sujeto patriota, se apoya en la noción metodológica foucaultiana de disciplina para —desde la mirada que posibilita— rastrear las técnicas y estrategias desplegadas en la época para la configuración del habitante de los nuevos espacios abiertos por la ciudad. El Sistema de Instrucción Pública inaugurado en 1870, la economía del castigo, los manuales de urbanidad y las correctas formas, el panóptico social afinado en el ver y el aparentar, la espectacularización de la decencia y el lucimiento de los códigos civilizados, así como la política de la letra desplegada a partir de la cultura letrada y las tecnologías escriturarias, son apenas una muestra de la insistente intervención y moldeamiento operados por la matriz ciudadanizadora y el proyecto republicano que esta alimenta. En resumen, toda una serie de mecanismos que permiten cartografiar las técnicas disciplinarias puestas en marcha para actuar sobre los cuerpos, ordenar a los individuos y propagar el imperio de la vigilancia dentro del fortalecimiento de la forma Estado.

Por último, el tercer eje del análisis desplegado sobre el sujeto laborioso parte del desplazamiento percibido en las formas de ordenar la ciudad y proyectar la nación en su articulación con los cambios que están sucediendo en los mercados y economías mundiales a principios del siglo XX. Las grandes transformaciones en el escenario político-económico mundial obligan a la joven y atribulada nación colombiana a redefinir su norte y reorientar los modos de formación de los ciudadanos, quienes, además de buenos cristianos y buenos patriotas, deben ser aptos para el mundo de la industria. No solo deben ser buenos trabajadores, obedientes y sumisos, sino capaces de incorporar la moral capitalista puesta en juego por la lógica de mercado que se abre camino en el concierto internacional. Sujetos laboriosos, emprendedores, con visión de futuro y movidos por valores como el ahorro. Ciudadanos comprometidos que, con su trabajo y esfuerzo, han de contribuir a la prosperidad de la nación. Allí serán capitales las técnicas biopolíticas tanto en la regulación de la vida biológica para la maximización de la productividad como en la conducción de la opinión pública, la cual despunta como terreno fértil para el gobierno de las poblaciones y la cohesión del Estado.

Ciertamente, como será posible evidenciar en el transcurso del recorrido propuesto por la investigación que aquí se presenta, el proyecto antropológico moderno, del cual se derivan la idea misma de nación y la aparición del ciudadano como nuevo habitante del mundo, cimienta sus bases en la educación en una suerte de pedagogización de la sociedad. La modernidad, podemos decir con Sloterdijk (2012), es una época signada por los aparatos y proyectos educativos. En palabras más enfáticas, la modernidad es un proyecto educativo. Un proyecto antropotécnico pedagogizante¹ en el cual el Estado se posiciona como Estado docente (Martínez-Boom, 2004) o Estado educador, tal como lo señalan, entre otros, Carlos Noguera y Alejandro Álvarez (2000).

De esta manera, la modernidad se convierte en una época en la que la preocupación por la formación del hombre y su moldeamiento se convierten en un asunto capital (Pedraza, 2011, p. 16). El hombre moderno es un individuo educable, por lo que esta época concentrará sus esfuerzos, desde los tiempos del Renacimiento y la Ilustración, en dar forma a ese nuevo sujeto que escapa de los dominios de la soberanía y el oscurantismo. La consolidación de la forma Estado, la necesidad de crear una unidad allí donde solo existe multiplicidad, así como la emergencia del ciudadano, marcan una nueva era que estará en la base de nuestras estructuras, convicciones y prácticas más contemporáneas. Formas de ser y hacerse sujeto en medio de un mundo en pleno proceso de ebullición, desplazamiento y reformulación por cuenta de la globalización y la descentralización del Estado en el orden político, económico y social.

Así pues, las inusitadas formas de gobierno exacerbadas por el neoliberalismo, la era digital y el consumismo hacen urgente preguntarse, una vez más, por las prácticas de ciudadanización y el tipo de ciudadanos en el que nos formamos. ¿Qué significa ser ciudadano en un mundo globalizado con tendencia a la descentralización y la dictadura del mercado? ¿A qué tipo de ciudadanía se

.....
 1 Hay dos usos del término *pedagogía* que valdría la pena señalar, al menos de manera ligera y como provocación para futuras indagaciones. Uno de ellos se refiere a su carácter epistemológico; es decir, apunta a las indagaciones por la pedagogía como saber o como reflexión respecto al acto de educar. Aquí encontramos las discusiones en torno a la pedagogía como ciencia, disciplina, saber o práctica. El otro uso que es procedente resaltar en este punto se refiere más al *pedagogizar*, es decir, a la formación, a la modulación de las subjetividades bajo determinados presupuestos o propósitos. Es este segundo acento el que toma lugar en este punto de la exposición y el que tiende a usarse con mayor frecuencia en los círculos comunicacionales cotidianos. Una distinción tan simple como desapercibida y que, quizá por obvia, degenera en confusiones.

refieren los prolíficos y bien recibidos discursos relacionados con la formación ciudadana? ¿De qué tipo de formación se trata y para qué mundo? En suma, ¿quiénes somos? y ¿cómo hemos venido siendo lo que somos? Estas son algunas inquietudes que aún quedan abiertas, pero que, en gran medida, animan las exploraciones aquí trazadas a partir de lo que proponemos como una ontología del presente. Mirar desde la distancia que procuran los años y las territorialidades alimenta la esperanza de ampliar los horizontes de comprensión mediante la percepción de los desplazamientos históricos en las formas de interpelación, veridicción y subjetivación. Una exploración por sendas lejanas —en apariencia— en busca de nuevas geografías para los modos de preguntar y, por tanto, nuevas maneras de transitar las inquietudes del presente.